



CHURCH OF

Saint Mary

Monaguillos:

Ayudando a Dios, a Nuestro Clero y a la Congregación Durante la Liturgia

Todos los Domingos, muchos miembros de nuestra parroquia y el clero ayudan a que la celebración de la Misa esté disponible para nuestra comunidad parroquial. Un componente clave de este equipo es la participación de nuestros monaguillos, quienes asisten en la liturgia.

El diácono Ernie Kociemba capacita a nuestros monaguillos y les enseña sobre el importante papel que tienen durante la misa. Como él señala, la participación como monaguillo es una oportunidad única y especial.

“Al servir a los sacerdotes y diáconos, le sirves al pueblo de Dios y, sobre todo, sirves a Cristo,” dice el diácono Ernie. “Los monaguillos están involucrados en el evento más santo y sagrado de nuestra tradición de culto

católico. Aparte de los sacerdotes y los diáconos, a nadie más se le permite desempeñar un papel tan importante en la preparación de la Eucaristía.”

Los deberes de un monaguillo incluyen principalmente ayudar a los sacerdotes y diáconos durante la liturgia. Esto incluye llevar la cruz procesional, las velas procesionales, el incienso y la barca, ayudar con el *Misal Romano* y otros libros litúrgicos utilizados en la liturgia y preparar el altar para la Eucaristía.

Mientras que ayudar al diácono y al sacerdote en la Misa tiene una gran responsabilidad e importancia, los monaguillos primero sirven a Dios. Pero también actúan como ayudantes de la congregación, como ejemplos de reverencia y adoración. Se requiere



continúa en la página 6

FLIP FOR
ENGLISH



MARZO 2022

CORRESPONSABILIDAD

Los Dones de los Reyes Magos Simbolizan Nuestras Obligaciones de Cuaresma



Experimentamos una gran alegría cuando celebramos la llegada de los Reyes Magos en la Epifanía cada año. Para muchos de nosotros, es la finalización de la Navidad. Sin embargo, los dones ofrecidos por los Reyes Magos -oro, incienso y mirra - pueden servirnos mientras observamos la Cuaresma este mes.

Puede parecer extraño conectar la alegre celebración de la Epifanía con el tiempo penitencial de Cuaresma. Sin embargo, nuestra vida espiritual no debe dividirse en partes separadas que no tengan conexión entre sí. De la misma manera, el año litúrgico de la Iglesia también debe fluir de una estación a otra. Las diferentes fiestas y estaciones ciertamente tienen diferentes énfasis, pero están destinadas a construirse unas sobre otras. Entonces, veamos si podemos conectar lo que los Reyes Magos le dieron a Jesús con lo que vamos a ofrecer esta Cuaresma.

Los ingredientes básicos para nuestra regla de Cuaresma provienen de lo que se denomina los “Tres

Deberes Notables”: oración, ayuno y limosna. Estos a su vez provienen del Sermón de la Montaña de Jesús (Mateo 5-7).

¿Cómo conectamos los dones de los sabios con los Tres Deberes Notables? En realidad, lo que simbolizan los regalos coincide sorprendentemente bien.

El incienso es el ingrediente básico del incienso utilizado en la adoración de Dios, en el mundo antiguo y en la iglesia de hoy. Ofrecerlo a Jesús señala su naturaleza divina, por lo que simboliza la oración. Nuestra regla de Cuaresma debe incluir la oración y adoración. Por supuesto, estamos obligados a adorar en la misa dominical durante todo el año. Tal vez durante la Cuaresma, podríamos añadir una misa entre semana. Tal vez podamos aumentar el tiempo que dedicamos a la oración privada en casa o en la adoración. Se puede agregar lectura devocional de la Biblia u otro libro apropiado. Además, no olvides la posibilidad de agregar devociones

familiares durante la Cuaresma, para que toda la familia oren juntos.

Cuando ofrecemos nuestro oro a Cristo para construir su Iglesia y ayudar a sus pobres, nos dedicamos a la limosna. Si bien dar del tesoro que Dios nos ha confiado es un deber durante todo el año, tal vez esta Cuaresma podamos practicar siendo un poco más generosos de lo habitual. Si nuestro dar es una respuesta agradecida al regalo de la vida eterna que Dios nos ha dado, encontraremos que el dar es realmente un medio de gracia.

Durante siglos, la mirra se ha asociado con el ayuno. Aunque la mirra proviene de la misma familia de plantas que el incienso, tiene un aroma más picante y un sabor amargo. En el mundo antiguo, se usaba regularmente en embalsamamiento. Generaciones de escritores teológicos han visto el don de la mirra como un presagio de los sufrimientos de Cristo. Y el ayuno nos fortalece en santidad y nos prepara para venir a la presencia de

continúa de la página 6

La Alegoría de la Cuaresma

Estimados Feligreses,

¿Alguna vez ha pensado en el gozo en el sacrificio que proporciona la Cuaresma? La mayoría de nosotros no nos deleitamos en el sacrificio; de hecho, en nuestra vida diaria, a menudo hacemos todo lo posible para evitar los desafíos y las prácticas que nos empujan fuera de nuestra zona de confort.

En el cristianismo, hay una hermosa ironía entre la alegría y el sacrificio, y se nos presenta una maravillosa oportunidad para abrazar esto de manera única durante la Cuaresma. En uno de sus mensajes de Cuaresma, el Papa Francisco compartió: “La Cuaresma es un momento adecuado para la abnegación; haríamos bien en preguntarnos a qué podemos renunciar para ayudar y enriquecer a los demás con nuestra propia pobreza”.

Si bien renunciar a los dulces en favor de bocadillos saludables para la Cuaresma es un esfuerzo común y noble, ¡la meta de la Cuaresma no solo debe ser una excusa espiritual para perder peso! Al elegir actos de abnegación, estamos diciendo “no” a las cosas para entrar en la práctica de decir “no” cuando nos inclinamos hacia el pecado, profundizando finalmente nuestra fe y nuestra relación con el Señor. ¡La victoria se puede encontrar cuando nos negamos a nosotros mismos y recogemos nuestras cruces y dificultades para acercarnos más a Cristo!

Ahí está la alegría. Cuando nos acercamos a Dios negando nuestra voluntad, decimos “sí” a una vida de abundancia con Él. Nuestro Dios es un



Dios benévolo; El no retendrá su gracia de aquellos que lo honran y eligen cosas desafiantes para crecer y darle gloria. Incluso Cristo mismo nos dice: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”.

Sin duda, la Cuaresma es un tiempo para la penitencia consciente y la preparación espiritual para la Pascua. Y es importante recordar que Dios nos ama, hagamos cambios en la Cuaresma o no. Al mismo tiempo, la Cuaresma nos brinda la oportunidad de hacer de Dios una parte

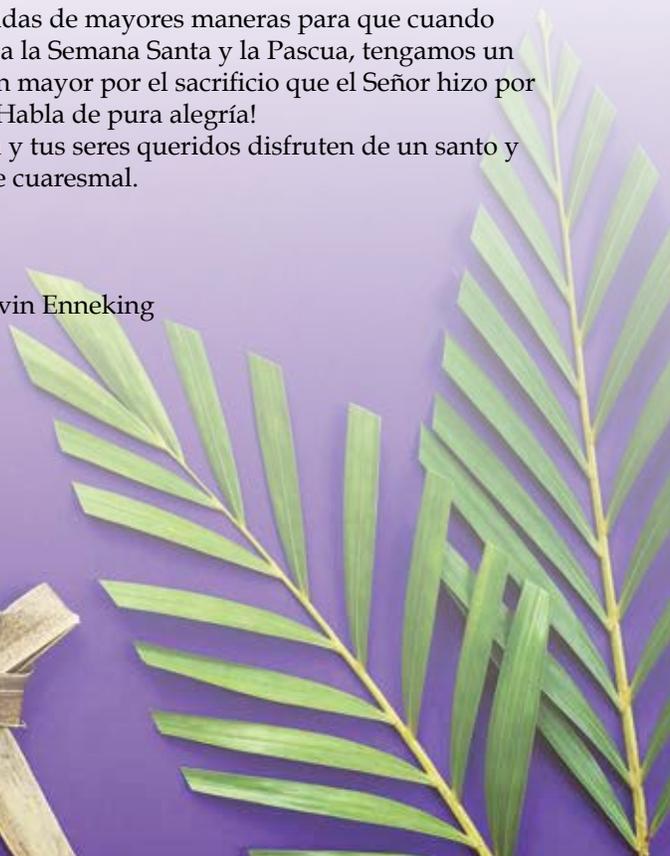
mayor de nuestra vida y llevar nuestra fe a nuevos niveles. La mayordomía es una forma de vida centrada en Dios, una forma espiritual que, sobre todo, reconoce la presencia de Dios en todo lo que hacemos.

La Cuaresma es un momento para cada uno de nosotros haga algo más que simplemente negarse a sí mismos; necesitamos dar la bienvenida a Dios en nuestras vidas de mayores maneras para que cuando lleguemos a la Semana Santa y la Pascua, tengamos un aprecio aún mayor por el sacrificio que el Señor hizo por nosotros. ¡Habla de pura alegría!

Que tu y tus seres queridos disfruten de un santo y alegre viaje cuaresmal.

En Cristo,

Padre Marvin Enneking
Pastor



Conozca al Feligrés

Gail

Practicando la Corres



Gail elaboró los cálices y el copón.

Como muchos feligreses, Gail Schlicht lamentó perder nuestro antiguo edificio tras el incendio de 2016.

“Fue triste verlo derribado, pero siento que esa iglesia sirvió a su propósito durante 120 años,” dice.

De hecho, gracias a la donación de tiempo y talento de Gail, elementos del antiguo edificio de la iglesia están presentes en el actual, sirviendo a un nuevo propósito. Como tornero aficionado, Gail convirtió los bancos rescatados del fuego en cuencos, cálices y un ciborio que se usan en la misa.

“Es muy conmovedor ver que algo que creé ahora se usa para contener el precioso Cuerpo y la

Sangre,” dice Gail.

Esta es solo una de las muchas contribuciones que Gail, ahora de 86 años, ha hecho a nuestra parroquia a lo largo de los años. Su corazón por el servicio, la comunidad parroquial e incluso la carpintería comenzó cuando era niña que crecía como parte de la Iglesia de St. Patrick, que luego se combinó con la parroquia de St. Mary.

“Mis padres estaban muy dedicados a la Iglesia,” dice Gail. Papá estaba en el coro. Padre Julig vivía al otro lado de la calle, así que papá y él iban a pescar juntos. Estábamos muy cerca de todas las actividades de la iglesia en ese momento, y estar involucrado en

la iglesia era parte de mi zona de comodidad.”

El padre de Gail tenía una tienda de comestibles y uno de sus trabajos cuando era niña era romper las cajas de madera en las que se entregaban las naranjas y las manzanas. Fue entonces cuando descubrió su interés por construir cosas de madera.

“Hice casas para pájaros y un granero para uno de mis hermanos para Navidad,” dice Gail.

En la secundaria, Gail se unió al coro de la iglesia y continuó participando en el coro, en cualquier parroquia a la que perteneciera.

Mientras era hermana benedictina, Gail sirvió durante 10 años como enfermera en el Hospital

Schlicht:

Responsabilidad de Maneras Grandes y Pequeñas

St. Cloud. Fue allí donde conoció a un hombre que trabajaba en la sala de calderas y provenía de una familia de ebanistas. Tenía un torno en la sala de calderas y Gail le pidió que le mostrará cómo usarlo.

Después de que su tía murió y le legó a Gail su condominio en Melrose, Gail regresó a nuestra parroquia en 1991 y se unió a varios ministerios, incluido en el coro de la iglesia. Además de cantar en el coro, actualmente es Ministra de la Eucaristía y se ha desempeñado como Síndica y en el Consejo Parroquial.

“Me encanta estar involucrada en la parroquia, con otros miembros de la parroquia,” dice Gail. “Cuanto más participas, más te involucras más profunda se vuelve tu fe — ves a otros y aprendes de ellos.”

Servir en el Consejo Parroquial también le dio a Gail una comprensión y un aprecio más profundo por todo lo que implica mantener y administrar una iglesia parroquial.

“Aprendes más sobre una parroquia y lo que la hace funcionar,” dice Gail. “Si no tienes esa oportunidad es difícil entender todas las cosas que están involucradas en una operación parroquial. Es importante entender que debido a que la iglesia es su base espiritual y cuanto más aprenda sobre su iglesia y cómo funciona y lo que implica más comprenderá. Creo que profundiza tu fe.”

Participar en el coro y servir como ministra eucarística ha ayudado a Gail tanto a construir una comunidad dentro de la parroquia

como a dar sus dones al Señor.

“Como ministro de la Eucaristía puedes traer alegría y llevar a Cristo a las personas confinadas en sus hogares que quizás no vean mucho a la gente,” dice ella. “Muchas veces, sólo quieren hablar y saber qué está pasando en la iglesia y en la parroquia. Están tan felices de recibir la Comunión. Creo que es muy importante que si eres bendecido con las habilidades para llevar a Cristo a los confinados en casa lo hagas.

“Sean cuales sean los dones que Dios te da, es bueno usarlos,” agrega. “A los 86 años, no tengo una voz perfecta pero necesitamos miembros del coro. Dicen que cantar es orar dos veces y yo lo experimento de esa manera, especialmente si te involucras en las palabras que estás cantando. Además le estás dando tu voz, sea lo que sea, ya sea una buena voz o una mala voz, de regreso a Dios.”

Retribuir al Señor los talentos que Él te ha dado es algo que Gail pudo hacer con su pasatiempo de trabajar la madera, debido a su creatividad y su persistencia en perfeccionar sus habilidades. Una ávida pescadora Gail asistía a un banquete de la Asociación de pesca y pesca con caña de Minnesota Darkhouse como miembro de su junta directiva cuando conoció a un carpintero muy hábil y le pidió que le enseñara. Viajando regularmente 30 minutos a su casa para recibir lecciones, Gail perfeccionó su oficio en el con el tiempo.

Permaneció abierta y alerta sobre cómo podría usar esta habilidad para



Gail comparte sus dones de mayordomía.

el Señor y, después del incendio, hizo tazones con las bancas recuperadas y las vendió para recaudar dinero para la iglesia. Cuando el P. Marv vio los cuencos, le pidió que hiciera los cálices y el copón.

Un estilo de vida de practicar la corresponsabilidad en formas grandes y pequeñas es algo que, en cierto modo, Gail heredó

“Mi mamá tenía una actitud muy optimista sobre la vida,” dice ella. “Siempre fue su intención ver lo bueno en todos. Siempre hizo los pequeños trabajos con gracia. Con suerte estoy siguiendo su ejemplo y encontrando alegría en las pequeñas cosas que hago.”

Los Dones de los Reyes Magos continúa de la página 2

Dios después de nuestras propias muertes. El propio St. Tomás de Aquino vinculó la mirra con el arrepentimiento y el ayuno cuando escribió que la mirra representa la penitencia por la que preservamos nuestras almas de la corrupción del pecado.

El ayuno puede ser el más difícil de los tres deberes notables para los estadounidenses modernos. Después de todo, la mayor parte de la publicidad y muchos de los artículos de revistas que vemos están dedicados a hacernos más, no menos, cómodos. Normalmente pensamos en ayunar solo bajo el título de dieta para perder peso. En su lugar, trate de pensar en el ayuno como una forma de estar más en forma espiritual. Cuerpo y espíritu se afectan mutuamente. Todo el sistema sacramental está construido sobre la verdad de que podemos recibir gracia espiritual a través de cosas materiales y acciones físicas. Nuestros requisitos específicos de ayuno son limitados — abstenernos de carne los Viernes durante la Cuaresma y reducir la cantidad de alimentos que comemos el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo. ¡Pero la disciplina de nuestros cuerpos físicos para nuestro bienestar espiritual no tiene que limitarse a la Cuaresma!

El oro, el incienso y la mirra fueron realmente regalos valiosos para que los reyes magos los presentarán al Niño Jesús. Cuando miramos su simbolismo, podemos ver su relación con los Tres Deberes Notables de limosna, oración y ayuno. ¿Qué regalos vamos a ofrecer a Jesús esta Cuaresma?

El oro, el incienso y la mirra fueron realmente regalos valiosos para que los reyes magos los presentarán al Niño Jesús. Cuando miramos su simbolismo, podemos ver su relación con los Tres Deberes Notables de limosna, oración y ayuno. ¿Qué regalos vamos a ofrecer a Jesús esta Cuaresma?

Monaguillos continuado desde la portada

que los monaguillos respondan a las partes de la Misa, comprometiéndose con el servicio y, al hacerlo, alentar a la congregación a hacer lo mismo.

“Ser un participante activo en la Santa Misa es un ejemplo para el resto de la congregación,” dice el diácono Ernie.

Mientras están allí para ayudar a Dios, al clero ya la congregación, los monaguillos también se benefician de su propia participación. El Ministerio del Servidor

del Altar proporciona a sus miembros una vía para un encuentro personal con Dios en la liturgia. El diácono Ernie dice que espera que esto finalmente conduzca a una amistad de por vida con Dios.

Morgan Kempenich, Director de Liturgia y Música, ayuda con el horario para servir el altar. Ella dice que este ministerio ayuda a sus miembros a crecer en su fe.

“Muchos de los monaguillos se unen a otros ministerios para participar en las liturgias,” dice ella.

Cualquiera que haya recibido los Sacramentos del Bautismo, la Reconciliación y la Primera Comunión, y este en cuarto grado o más, es bienvenido a unirse al Ministerio de los Monaguillos. Aquellos que estén interesados pueden comunicarse con el diácono Ernie Kociemba en ewkociemba@stmarysofmelrose.com. Los monaguillos pueden elegir en qué misa les gustaría asistir.